

VIDAL-BENEYTO, J. Y DÍAZ BARRADO, C. M. (coord.), América Latina hacia su unidad. Modelos de integración y procesos integradores, Fundación AMELA, abril de 2008, 328 pág.

La obra que se presenta constituye el resultado del decidido impulso dado por la Fundación del Área Mediterránea Latinoamericana (AMELA) a las aportaciones, tanto analíticas como reflexivas, al progreso en Latinoamérica y, en particular, al derivado de la buena marcha de los procesos de integración. Nos encontramos ante una obra colectiva, coordinada por Cástor M. Díaz Barrado y José Vidal-Beneyto, sin duda, dos de los mejores especialistas sobre la cuestión. Encabezan un elenco de catorce autores españoles y latinoamericanos, especialistas no solo del Derecho internacional, sino de economía, sociología, filosofía y ciencias políticas, con el deseo de ofrecer una visión objetiva y multidisciplinar al lector.

Para abordar un tema tan complejo, la obra ha sido dividida en once artículos. Se observa con claridad cómo comienza por la generalidad de las teorías de la integración regional y del progreso sostenible como búsqueda de la cohesión social; desciende al estudio de mecanismos de integración concretos; continua con las relaciones entre dichos procesos y otras organizaciones internacionales, como la Unión Europea, el FMI, la OMC o el Banco Mundial; y termina con la tesis global de la obra, que el título subraya: América Latina debe avanzar hacia su unidad, mediante los mecanismos de integración.

Ya desde la completa y docta introducción realizada por José Vidal-Beneyto, titulada “la integración contra el caos”, el lector se encuentra cautivado e inmerso en un devenir internacional cargado de antagonismos –guerra y paz, riquezas y miserias, globalidad e identidades nacionales-, que por fin han llevado al ser humano a la toma de consciencia de su situación y de su probable futuro, si los parámetros no cambian, y a la búsqueda urgente de una solución, de un cambio. Para conseguirlo, Vidal-Beneyto propone con rotundidad la “gobernación del mundo por medio de la regionalización para resistir la dominación de los grandes imperios”.

La obra prosigue con una exposición de Jaime E. Estay sobre la “Teoría de la Integración Regional”, que, distinguiendo entre los modelos y los procesos de integración latinoamericanos que ya anuncia el título, revisa las dos etapas por las que

ha atravesado la teoría de la integración regional en América Latina, relacionándolas tanto con las influencias externas como con su propio contexto económico y social. Tras ella, Luis Enrique Alonso lleva a cabo un alegato, ciertamente original, del progreso sostenible como proyecto moderno de desarrollo de la cohesión social, con una extensa base bibliográfica de reconocidos sociólogos y filósofos como Young, Habermas, Coleman, Durkheim o Castel. Defiende la aplicación del progreso sostenible a las integraciones de una forma más profunda y filosófica que la mera comercial.

Para sumergirnos en las profundidades de cada uno de los mecanismos de integración que han visto la luz hasta la actualidad en América, que son y han sido muchos, Armando Di Filippo, a continuación, ofrece al lector un recorrido geográfico que comienza desde la organización más numerosa en cuanto a miembros (el ALCA) hasta llegar a las menos concurridas. Este segundo grupo de artículos comienza con el estudio de los acuerdos hemisféricos verticales entre los EEUU –o centro hegemónico- y los demás Estados de ALC o Estados periféricos- que presentan carácter unidimensional o mercadistas como el ALCA, en oposición a los acuerdos que han formado la integración europea, sin centro hegemónico, con características multidimensionales y que van más allá de lo puramente comercial. Se agradecen la los cuadros de datos, muy útiles para su interpretación (PIB, Población, PIB per cápita, índices de pobreza y de GINI).

Tras el fallido ALCA, la Comunidad Sudamericana de Naciones se presentó como la mejor oportunidad de integrar, si no al continente americano por completo, al menos sí al subcontinente sudamericano. Así, Cástor M. Díaz Barrado en su artículo “Configuración de la Comunidad Suramericana de Naciones: los Fundamentos y Dimensiones de la Integración”, continúa en su línea argumentativa, y bien documentada, sobre la fusión entre el Mercosur y de la CAN –además de Chile, la Guyana y Surinam- como la mejor opción para el futuro de la subregión y, en concreto, para consolidar la zona de paz, el desarrollo económico y social, el respeto a la democracia y los derechos humanos.

A continuación, se analizan los procesos de integración subregionales más consolidados. Milagros Betancourt realiza una excelente sinopsis de la evolución histórica, los objetivos principales, la institucionalidad y las perspectivas de futuro del

SICA, la ALADI, la CAN y el ALBA; María Belén Olmos presenta un tema tan actual como los nuevos elementos democráticos por los que avanza el Mercosur mediante la instalación de su nuevo Parlamento y el derecho a la ciudadanía mercosureña. Ernesto J. Rey Caro indaga en el complejo tema de los diferentes mecanismos para la solución de conflictos de los procesos, mediante un riguroso análisis de cada uno de los marcos jurídicos.

No podían pasarse por alto las exitosas, y a la vez arduas, relaciones que América Latina ha mantenido con las grandes organizaciones económicas internacionales. Para tal fin, Francisco J. Blanco y Cristina Nogaledo hacen balance de las luces y sombras de las relaciones comerciales entre el ALCA, el Mercosur, el TLCAN y la APEC, con el FMI, el Banco Mundial y la OMC, respectivamente, para responder a la pregunta que la mayoría de los analistas se cuestionan: ¿los grupos regionales ayudan al sistema de la OMC o lo obstaculizan? Tras un gran acopio de tablas y diagramas, concluyen que, al menos en la mayoría de los casos, los grupos regionales pueden ayudar al sistema multilateral de comercio.

El último de los artículos de estas características, como no podía ser de otro modo, versa sobre las relaciones entre ALC y la Unión Europea. Así, Carlos Fernández Liésa sitúa el lugar de ALC en la acción exterior de la UE, primero mediante un análisis histórico, donde analiza las fases de acercamiento y alejamiento y los factores que las han provocado, y después, mediante una reflexión jurídica de las claves y perspectivas de dicha Asociación Estratégica Birregional. Termina aconsejando el diseño de marcos de acción nuevos, con términos políticos prácticos que permitan una diplomacia eficaz.

Para concluir la línea argumentativa desarrollada, Luís Arnoldo Rubio, por un lado, y Carmen Gabriela Méndez y Fernando Pérez, por otro, enlazan en dos artículos la tesis principal de la obra que, aunque colectiva, sigue una única línea conductora: la total integración de América Latina en un único proceso, cual sueño de Simón Bolívar, sin identidades latinoamericanas escindidas. Mientras que Méndez y Pérez lo plantean como una posibilidad, no remota, pero sí difícil, Rubio la valora como el fin ineludible al que tiende el devenir histórico de la región.

En definitiva, nos encontramos ante una obra que expone y demuestra la controvertida situación que atraviesa Latinoamérica en los planos social, económico y político de su ámbito interno y de cara a sus relaciones internacionales. Recopila datos, los sitúa en su contexto histórico y geográfico y los analiza, atreviéndose sin tapujos a prever la evolución de los parámetros concretos y de la situación general. Desde una perspectiva multidisciplinar y manejando una extensa y actualizada bibliografía, y a pesar de la gran complejidad técnica-jurídica, resulta uno de los estudios más completos editados hasta la fecha sobre el discurso integracionista latinoamericano.

Cintia Díaz-Silveira Santos
Profesora de Derecho Internacional Público
Universidad Rey Juan Carlos